

# PALABRA CAZADA AL VUELO

---

Autor: ALFREDO VEIRAVÉ

---

No he sido nunca un cazador de perdices porque la  
muerte de  
un animal pequeño me sacude como el viento del  
campo a los pastos extraños,  
pero soy cazador de la palabra en vuelo, lo cual  
constituye una estética desdeñada por Valery entre otros.  
¿De dónde viene esta cetrería sin halcones?  
Debe ser, supongo, una fuerza que sale de la propia  
voz callada  
que comienza a hablar dentro de uno, en cualquier  
momento;  
el lujo de la bandada que cruza el cielo en una  
tarde espectacular,  
cuando el papel en blanco nos mueve los dedos,  
articulados  
en una mano que golpea las teclas.  
Quizá la poesía no esté allí, sino en los entresueños  
cuando  
despiertos, miramos con los ojos cerrados  
una ceniza que se llama tiempo, quizá la mentalidad  
del oído que oye murmullos entre los muertos.  
Por eso nada habrá cuando me haya caído en la

sombra

ya que todo es instantáneo, súbito,

y los poemas inéditos se han roto para siempre.

Como poeta repentista, asumo estas obligaciones y

también esos defectos.

Quede para otra ocasión la posibilidad de que la vejez

dicte en otras personas el murmullo de una flor de

coral

que asoma debajo de las aguas.